



## Formación de Catequistas

Parroquia del Santísimo Redentor (Madrid)  
7 de mayo de 2010



Jesús Resucitado confía a los suyos la misión de hacer discípulos y bautizar a los hombres. Ser bautizado supone **nacer a la fe**, renacer «del agua y del Espíritu», llegar a ser Hombre Nuevo. La Iglesia, en el Bautismo, celebra que este Hombre Nuevo ha sido **purificado de sus pecados, participa de la Pascua de Cristo, es hecho hijo de Dios y miembro de su Pueblo Santo.**

# EL BAUTISMO

Nacidos del agua y del Espíritu

## ⊕ *Id, haced discípulos, bautizad*

Jesús resucitado confía a los suyos esta **misión: hacer discípulos y bautizar**. Ser bautizado supone entrar en la comunidad de los discípulos de Jesús: *«Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo»* (Mt 28, 19).

## ⊕ *La vida nace en las aguas*

La vida de la tierra comenzó en las aguas, según afirman las ciencias modernas. Las 2/3 partes de nuestro planeta son agua. Casi las 3/4 de nuestro organismo son agua. El agua es **fuentes de vida**: sin ella, la tierra se convierte en un desierto árido, lugar de hambre y de sed. Sin embargo, el agua puede ser también **causa de muerte**, inundación que devasta la tierra y absorbe a los vivientes.

### *Las aguas salvadoras del bautismo, prefiguradas en el Antiguo Testamento*

El agua, vivificadora o temible, **siempre purificadora**, está **íntimamente unida a la vida humana y a la historia del pueblo de Dios**. Los Padres de la Iglesia han descubierto en el agua bautismal una gran relación con el Antiguo Testamento: *«Antes de que criatura alguna se sometiera a la elaboración de Dios en los seis días, “el Espíritu de Dios era llevado sobre las aguas”. Israel fue liberado del Faraón por el mar. Después del diluvio, fue establecida una alianza con Noé. Elías es llevado al cielo no sin que el agua intervenga, pues su carro marcha hacia el cielo después de haber atravesado el Jordán»* (San Cirilo de Jerusalén).

### *La fuerza purificadora del agua del bautismo reflejada en la vida de Jesús*

Los Padres de la Iglesia enumeran también muchos hechos de la vida de Cristo relacionados con el agua, en los que encuentran referencias al bautismo: el bautismo de Jesús en el Jordán (Mt 3, 13-17), las bodas de Caná (Jn 2, 1-12), el encuentro de Jesús con la samaritana en el pozo de Jacob (Jn 4, 5-42), la curación del paralítico en la piscina de Betesda (Jn 5, 1-18), el caminar sobre las aguas (Mc 6, 45-52; Jn 6, 16-21), la curación del ciego de nacimiento en la piscina de Siloé (Jn 9, 1-41), el lavatorio de los pies (Jn 13, 1-15), etc.

## ⊕ *Nacer del agua y del Espíritu: entrar en el Reino de Dios*

El bautismo es el **sacramento de la fe**, esa celebración de la Iglesia por la que misteriosamente un hombre nace a la fe, el **camino para entrar**,

ahora ya, **en el Reino de Dios**. Así lo dice Jesús a Nicodemo: *«Te lo aseguro, el que no nazca de agua y de Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios»* (Jn 3, 5).

'Bautizar' **significa sumergir en agua**. La inmersión, **símbolo de purificación o de renovación**, era un rito conocido en las religiones antiguas y en el judaísmo.

En el Nuevo Testamento, **el bautismo en agua es el bautismo de Juan**, el Precursor. Juan convoca a los judíos a una purificación no sólo ritual, sino moral, convoca a la conversión: *«Yo os bautizo con agua, para que os convirtáis»* (Mt 3, 11; Lc 3, 10-14).

Sin excluir el bautismo de Juan (en agua), el de **Jesús trae una novedad decisiva: la inmersión en el Espíritu. El cristiano es bautizado en agua y en Espíritu**. El bautismo cristiano exige como necesaria la respuesta del hombre, la conversión, pero supone, además, un nacimiento de lo alto, una **acción especial de Dios Padre, el don del Espíritu**. Por ello dice Jesús a Nicodemo: *«No te extrañes de que te haya dicho: "tenéis que nacer de nuevo"; el viento sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que ha nacido del Espíritu»* (Jn 3, 7-8).

La práctica normal de la Iglesia primitiva era la **inmersión**; cuando ésta no resultó posible, se utilizó la **infusión**, derramando agua sobre la cabeza del que era bautizado. Ambas formas son permitidas.

### ⊕ ***En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo***

Sumergidos y bañados en el Espíritu de Dios, reconocemos a Cristo como Señor de la historia y de nuestra vida y también confiamos en Dios Padre. Todo esto lo celebramos con gozo en el bautismo.

**Quien es bautizado, es introducido en la esfera de Dios: del Padre, del Hijo y del Espíritu. La fe que la Iglesia nos comunica por el sacramento del bautismo es la fe que, ahora ya, da la vida eterna, la vida de Dios:** *«Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo»* (Jn 17, 3).

### ⊕ ***Incorporados a Jesús, muerte y resucitado***

**Los bautizados nos unimos misteriosamente a Cristo, que pasó de la muerte a la resurrección (Pascua); a través del agua somos salvados; abandonamos la esclavitud de nuestros pecados; empezamos a vivir la Nueva Alianza y nos ponemos en marcha hacia la**

**tierra prometida.** San Pablo explica este profundo sentido del bautismo diciendo: «*Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva*» (Rm 6, 4).

El Bautismo es, pues, al mismo tiempo muerte y vida, muerte y resurrección, como las aguas del diluvio y las del mar Rojo, que fueron, a la vez, destructorias del hombre viejo, del pecado y de la muerte y creadoras de un hombre nuevo, de un nuevo pueblo de Dios y de una nueva humanidad. Las aguas del Bautismo son, al mismo tiempo, una tumba y un seno materno, **de donde nace la vida nueva en Cristo Jesús.**

### ⊕ **La Buena Noticia del perdón**

En la predicación de la Iglesia, **la Buena Noticia de Jesús va asociada al gozoso anuncio del perdón de los pecados.** Convertirse a Jesús trae consigo ser perdonado. Ésta es la llamada que Pedro hace a todos, a vosotros, a vuestros hijos, a todos los que están lejos, a cuantos llama el Señor: «*Convertíos y bautizaos todos en nombre de Jesucristo para que se os perdonen los pecados, y recibiréis el Espíritu Santo*» (Hch 2, 38).

### ⊕ **Somos engendrados como hijos de Dios**

**Al ser incorporados a Cristo Resucitado, los bautizados comenzamos a participar de la vida divina, somos engendrados como hijos de Dios:** «*Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! Todo el que ha nacido de Dios no comete pecado, porque su germen permanece en él, y no puede pecar, porque ha nacido de Dios*» (1Jn 3, 1.9).

### ⊕ **Somos incorporados a la Iglesia**

**Por el bautismo entramos a formar parte del pueblo de Dios, de la comunidad de creyentes,** y comenzamos a participar de las riquezas espirituales de la comunidad y también de su misión y responsabilidad. Así, el bautismo construye la Iglesia. No una iglesia hecha de simples piedras, sino una Iglesia de piedras vivas: «*También vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo*» (1P 2, 5).

---

Una buena introducción al tema:

CONFERENCIA DEL EPISCOPADO ESPAÑOL, *Con vosotros está (3)*, Secretariado Nacional de Catequesis, Madrid 1976, pp. 469-478.